

Presupuesto de la iglesia local

Cuando servimos, creamos un futuro mejor. Shellie fue con sus hijos a la biblioteca de la ciudad, y allí comenzó a conversar con otra mujer que tenía dos hijos de una edad similar a los suyos. De este encuentro nació una amistad. Al pasar los meses, Shellie se enteró que su amiga estaba teniendo problemas financieros.

El Señor influyó en ella para que ayudara a su amiga en esos tiempos difíciles. Habló con su esposo y juntos decidieron comprar un par de cajas con elementos necesarios como ropa y pañales para enviar anónimamente a su amiga. Más tarde supieron que la mujer realmente no tenía cómo comprar los tan necesitados pañales y que el regalo había llegado en el momento oportuno.

A pesar de que la pareja quería que fuera un regalo anónimo, la amiga se dio cuenta y se sintió muy agradecida por la amabilidad de ellos. Tales actos de bondad son ejemplos de cómo podemos servir y ayudar a crear milagros en la vida de otras personas.

Hoy en día, uno de los sectores demográficos que más rápidamente crece, es el de padres solos. Muchas madres solas viven en nuestras comunidades. Cuando somos generosos al dar las ofrendas, servimos a nuestra comunidad y a quienes viven en ella, incluidas las familias como la de esta mujer. Seamos dadivosos hoy al ayudar a nuestra iglesia y su misión.